No me juzgués por cómo soy, por lo que hago, por lo que pienso. Es difícil entrar en los zapatos del otro y entenderlo del todo. Me gusta muchísimo fumar marihuana. No me imagino estar un día sin poderme fumar un pucho y hay muchas personas que me critican por eso. Pero es que no saben lo que se siente estar bajo los efectos de esa mata. Nadie de los que me rodean lo entiende. Claro que no sé… sí lo admito, este viernes fue algo peculiar.

Me encontraba en la plaza de la universidad. Justo antes de entrar al salón decidí más bien que me fumaría uno. Salí de un parcial con un profesor, una mierda men. Ese tipo tiró muy duro. Pensé que otro no haría daño. Ya llevo mucho rato dándole al tema y la verdad es que coge uno resistencia ¿no? Pues la verdad si estaba como más allá que acá. Cuando vi el reloj ya estaba que me cogía la tarde, \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_.

1. Pero esta traba estaba muy gonorrea. Estaba muy ido y más bien quise no ir. Qué pena uno todo ojicolorado y entrar viendo a todo el mundo.
2. Entonces me fui de una pal salón, sin mente. Si me preguntan que por qué los ojos tan rojos esa trasnochada pal parcial estuvo larga.

A Estaba muy temprano pa pegar pa la casa entonces me fui pal \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

1. Polideportivo a ver qué había pa´ anchar
2. Parque a fumarme otro y rematar la traba

B Cuando llegué al salón ya todo el mundo estaba sentado y estaban explicando. Saludé en general y busqué una silla. Al sentarme se distanciaron algunos de mí excepto un pana mio del curso. Me preguntó que por qué olía a maracachafa y le dije que me había fumado uno antes de entrar. “No se nota guevón” tenes los ojos rojísimos.

Sentía cómo empezaban también a preguntarse entre los estudiantes “uy nea que gonorrea de olor, quien estará así”. Otro preguntó si era chucha pa hacerle baca para un desodorante.

De la nada llegó y me preguntó el profesor de cálculo. “¿joven entonces por cuál teorema podemos empezar a operar esto?” Me sentía mal, no era capaz de enfocarme, se me blanqueó la mente. “¿Qué pasó joven? ¿Se le fue el cerebro de vacaciones?” dijo con típica expresión de profesor. Tuve que salir al baño. Me eché agua en el rostro, me lavé las manos y al volver a mi asiento escuché una compañera que decía, “uy es ese man el del olor, eso es pura maracachafa”. Quería que me tragara la tierra.

De regreso a mi casa estaba pasando por el polideportivo y veía cómo entrenaban basketball. Decidí \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_.

1. Quedarme un rato a observar el entreno
2. Mejor irme porque había mucho que hacer, en semana de finales hay que darle aunque sea una noche.

A Habían dos pelados dándole al basket jugando como si fuera herradura. Me quedé mirándolos un rato. Me sorprendió un parcero por la espalda. Un amigo del colegio con el que no hablaba hace tiempo.

“¿Qué más men? ¿Todo bien o qué?” me dijo todo efusivo. Lo vi con una pelota en la mano y me preguntó que si íbamos a darles la pela a esos pelados. Pues fuimos, aunque aún seguía algo mareado después del par de puchos. Empezaron a decir que era trampa jugar contra mí porque era bastante alto jajaja. Jugamos de igual forma y los barrimos.

Al terminar mi amigo se quedaría para entrenar con el equipo del municipio. Hablé un rato con sus parceros de entreno e hicimos unos cuantos tiros al aro. Para mi sorpresa el entrenador me ofreció quedarme para jugar el día de hoy. Aseguró que tenía un potencial increíble. \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_.

1. Me quedé para jugar, me prestaron una pantaloneta y el entreno salío genial
2. Quise más bien ir a la casa porque habían finales y había que darle aunque fuera una noche.

A Mientras veía cómo entrenaban alcancé a distinguir entre los jugadores un viejo amigo de la escuela. Mientras estaban en su descanso me acerqué a él y hablamos un rato. Por tener una gran altura el entrenador de él me preguntó que si entrenaba o si alguna vez había entrenado. Pero sólo jugué hasta que salimos del colegio con él y me ofreció una pantaloneta para jugar un rato. Tanto el entreno como los partidos que se jugaron salieron geniales 🡪 A

A Gané algo aquel día. Sentía un apoyo que no había sentido en tanto tiempo, todos te aplauden, todos te están observando, te están mirando. Pidieron que siguiera entrenando con ellos de ahora en adelante. Se venía un torneo interesante, los partidos municipales, sería un evento en el cual tendría que poner toda mi efusión, toda mi energía para poder ganar.

A Al llegar a mi casa mis padres preguntaron como de costumbre que cómo iba la universidad. Dije que iba bien, que había que seguirle metiendo moral y eso fue todo, seguí directo a mi habitación. Traté de comenzar a estudiar. Pasaba las páginas, pero nada de lo que leía se me quedaba, todo lo olvidaba y me devolvía y nada y me desesperé. Abrí la ventana, saqué la yesca y lo armé. Fumando pasaba otro día corriente, nada pasaba, todo seguía igual, en lo oscuro de la habitación y con una exhalada dije finalmente lo primero que se me vino a la mente, otro día de mierda.

A En aquel parque me encontré con un amigo de la cuadra. Me vio en el trance y se acercó. ¿Estás bien amigo? No te ves bien. Demás que te pasaste un poco el día de hoy. Mirá cómo estás, todo trabado, todo llevado. Tenes que llegar hoy a tu casa. Le respondí que así de trabado no podía llegar. Entonces le dije que si me alojaba en su casa hoy. Pasé esa noche de traba en la casa de mi amigo. Mis padres aun piensan que me fui de farra.